

Editorial HORMIGA

"Libros nuevos con papeles viejos"

A P A R E C I O

Flores Tardías

por ECIO ROSSI

De este autor ha dicho don Bernardo Canal Jeltjoo:

"Los sonetos recuerdan los antiguos sonetos. Pero no son arcaicos, sin embargo. Retrotraen a la fuente, como caña eslabón al anterior, para formar la gran cadena (o mejor dicho por formar parte de la gran cadena)".

Un libro con acento clásico y la frescura de la inspiración \$ 40

OTROS TITULOS:

Don Frutos Gómez, el Comisario

de VELMIRO AYALA GAUNA \$ 70

La Pipa de Hielo

de SANTIAGO P. SCHERINI \$ 70

La Puerta Colorada

de CARMELINA DE CASTELLANOS \$ 70

Pedidos e informes a Casilla de Correos 397 — ROSARIO



Aderida a la Federación de Revistas y Grupos Literarios Independientes
Rosario, Pago de los Arroyos Agosto de 1961

Mayor: V. AYALA GAUNA Posta: Rioja 2780

Consejo Directivo: Clara Passafium de Gutiérrez - Eugenio Castellani

En este número:

- ★ Editorial
- ★ ENSAYOS
 - "Identidad histórica de Santos Vega", por E. Bernardez Jaques
 - "En pos de la libertad", por Domingo A. Bravo
 - "Personalidad del escritor", por Felipe Zein
- ★ AMERICA EN LA POLEMICA
 - "Crisis axiológica y folklore", p. C. P. de Gutiérrez
- ★ MUSICA
 - "En las fronteras del silencio...", por A. L. Ponzio
- ★ CUENTOS
 - "Clima", por Lucila C. de Staubli
 - "Medalla para Varela", por Walter Oporto
- ★ CINE
 - "Censura, Sinónimo de Cine Blanco?", por Rogelio Parolo
- ★ LA RANCHERIA
- ★ LOS POETAS
- ★ PAPEL VIVO

Suplemento bibliográfico.



**A LAS "PATRIADAS" DE "LA DILIGENCIA" APOYAN
CON SU ESFUERZO LOS SIGUIENTES AMIGOS:**

Justo Carassale
Germán Berdiales
Rogelio Barufaldi
Jallí Cura
Rogelio Parolo
Néida E. Donni Mansilla
Ada Lattuca de Chede
Pedro Liebhe
Noelia C. de Pizá
Lilia G. de Pastore
Beatriz Giani
Angelita B. de Delgado
J. J. Giani
María Teresa del Vecchio
Polo Godoy Rojo
Valentín Antoniutti
Luis Ravera
J. Antolini
Diego F. Pro
Beatriz Pérez Maradel
Club Hebreo Argentino
Raquel de Bruzzone
César Mansur
Mario D'Alessandro
Román Fontán Lemes

Capital Federal
" "
Capitán Bermúdez
Posadas
Rosario
"
"
Buenos Aires
Palpalá (Jujuy)
Rosario
"
"
San Nicolás
Córdoba
Buenos Aires
Rosario
Mendoza
Rosario
"
"
Cruz Alta
Rosario
Uruguay
"

PREMIOS DE LA "DILIGENCIA"

Con el aporte de sus amigos y el de la "Fundación Cultural Victoria Figueroa de Ayala Gauna", esta revista ha instituido los siguientes premios:

- \$ 5.000.— a la Peña de Autores y Compositores de Rosario para "La mejor música del litoral" (Ya otorgado).
- " 5.000.— a la Federación de Revistas Independientes de la Capital Federal para un certamen de cuentos.
- " 10.000.— a la Federación Rosarina de Teatros Independientes para un concurso de obras teatrales.
- " 5.000.— a la Asociación Cooperadora de "El Financiero"

Año II

Viaje 10



Adherida a la Federación de Revistas y Grupos Literarios Independientes

Rosario, Pago de los Arroyos

Agosto de 1961

Mayoral: V. AYALA GAUNA

Posta: Rioja 2780

Consejo Directivo: Clara Passafari de Gutiérrez - Eugenio Castelli

EDITORIAL

DESALIENTO

Desde hace dos años agitamos al viento la bandera de nuestras rebeldías contra las injusticias o, por lo menos, contra lo que nosotros creemos que no es justo. En el comienzo logramos nuclear en torno a esos ideales a un grupo de escritores que se manifestó solidario con ese ideario de reivindicaciones, pero, dolorosamente, hemos podido comprobar que basta, a veces, la ilusión de un acercamiento a los llamados "círculos" donde se mueven los "monstruos sagrados" de nuestras letras para que la mayoría se pase con armas y bagajes al otro campo. Lógicamente siempre se invocan razones de diversa índole, pero lo real, lo exacto es que en nuestro reducto de inquietudes son muy pocos los que se mantienen sin declinaciones. Aunque cortidos ya por todos los vientos de la vida es natural que esos renunciamientos nos dejen en los labios el áspero acibar del desaliento. Sin embargo, a la manera de Anteo de quien se dice que al contacto

con la Tierra, de quien provenía, cobraba nuevas fuerzas, vamos a retemplarnos en las desgracias para hacer con la carga de nuestros fracasos un pedestal sobre el cual subir para avizorar más lejanos horizontes. En lugar de entregarnos a las lamentaciones preferimos emplear el tiempo en la confección de nuevos proyectos y es por ello que nos complacemos en anticipar a los lectores que, para dentro de muy poco tiempo, daremos cima a una iniciativa que podrá ser de tantas proyecciones como lo fueran esta revista y los "Cuadernos".

Pensamos entrar con nuestro sello en el campo editorial, pero, para que la idea pueda concretarse necesitamos, con toda urgencia, que en cada lugar de la República podamos contar con dos o tres amigos que se encarguen de colocar nuestras publicaciones. No es el caso de alabar la idea ni de prometer apoyos sino de ponerse a la obra. A través de dos jornadas intensamente vividas y por encima de todas las dificultades, LA DILIGENCIA ha puesto de manifiesto su solvencia moral para cumplir con lo prometido. No somos en esta lucha ni escritores provincianos, ni escritores localistas, somos, tanto en la Capital Federal como en las provincias, los "postergados", aquéllos para quienes no hay lugar en las columnas de las críticas bibliográficas, aquéllos para quienes no existen las cátedras de las conferencias para la exposición de las ideas, aquéllos que no gustan de los besamanos ni de las genuflexiones. Somos una parte del sentir nacional que, quizá por su adhesión a lo popular y a lo auténticamente americano, se mira con menosprecio o indiferencia por los pontífices de la intelectualidad satélite de Europa. En esa lucha el desaliento, como ahora, puede golpear a nuestras, pero no podrá vencernos. Y sobre los ejes de criollo quebracho en que se asienta nuestra "Diligencia" seguiremos con la mirada puesta en lo alto y rumbo al infinito ignorando toda otra cosa que no sea el luchar por un anhelo de superación.

EL MAYORAL



ENSAYOS

IDENTIDAD HISTORICA DE SANTOS VEGA

por Elio Bernardez Jacques

Desde un tiempo a esta parte, se viene insistiendo en modificar el perfil histórico del payador Santos Vegas, cuya "larga fama" ha recorrido los primitivos fogones de nuestra campaña y se ha proyectado sobre el ancho panorama de nuestra lírica popular.

La identidad del cantor está abonada en nuestra historia, por hechos y citas de indiscutible autoridad. La primera noticia que se tiene del personaje, la ofrece Mitre en el año 1838 con su oda al payador, que fuera incluida en su obra "Rimas", cuya primera edición data de un siglo atrás. Le siguieron en orden cronológico las siguientes evocaciones:

Ascasubi 1872.

Obligado 1877.

Rodríguez Ocón 1885.

Y así sucesivamente infinidad de autores, hasta llegar al presente.

En casi su totalidad esas noticias han partido de la evocación de Mitre, que fué quien dió vida y perfil al personaje, aún cuando lo evocara después de muerto.

Las coincidencias sobre el origen, actuación y muerte del payador, ofrecen elementos probatorios. De modo que la identidad que fuera revelada por Rodríguez Ocón, en su artículo publicado en el año 1885, en el diario "La Prensa", con el testimonio de un testigo que vió morir al cantor en el Tuyú, ha sido la que ha perdurado hasta la fecha, con un sentido histórico.

Investigaciones realizadas por el suscrito a través de más de veinte años de paciente búsqueda, han abonado esa coincidencia, refirmada por el hallazgo de restos en la antigua zona de Tuyú, cuyas características, lugar, indicios y elementos de

prueba, dan margen a una confirmación seria y convincente, sobre la muerte del personaje.

Esto que se daría por probado, aparece discutido por nuevas noticias sobre el cantor, que nos apartarían de esa línea histórica, para presentarlo deformado y hasta con distinto nombre en la literatura nacional.

Estas nuevas teorías sobre la realidad de Santos Vega, vendrían a echar por tierra, todo lo que se ha escrito y afirmado hasta ahora, respecto del personaje.

Desaparecería así el Santos Vega de la evocación de Mitre, del mito de Obligado, de la atestiguación de Rodríguez Ocoñ y se pretendería descubrir un nuevo personaje, cambiándole hasta el nombre, pues ya no sería Santos Vega, sino José Santos Castro y en lugar de morir en 1825, habría muerto entre los años 1871 y 72.

Estas pretendidas rectificaciones, si no están probadas o abonadas con documentos o hechos coincidentes, atentan contra el acervo histórico de la nación, que no puede modificarse por simples aseveraciones, cuando ya la historia ha creado su urdimbre indestructible. El hecho aislado de que alguien asegure "esto" o "aquello" en contradicción con el resultado de un proceso histórico, que lleva más de un siglo de afirmaciones, no puede ser causa para borrar ese cielo y torcer el rumbo de los acontecimientos.

Santos Vega tiene su identidad ya consagrada por evocadores e investigadores de verdadera jerarquía. Mas de cuatrocientos autores que he recopilado, forman una trama histórica difícil de destruir. Pero eso he deseado señalar el peligro que significaría pretender innovar con testimonios aislados y extemporáneos, lo que ha tejido la historia en más de un siglo de referencias sobre el payador.

Dejemos a Santos Vega donde lo colocó la lejana evocación de Mitre, poetizada por el bello mito de Obligado y refinada por la atestiguación incontestable de Rodríguez Ocoñ. No inventemos otro nuevo personaje, pues los héroes y los protagonistas de la historia, además de su identidad real, están aureolados por un hálito luminoso de leyenda, que los hace inmortales.

Para encajar un nuevo Santos Vega, en nuestra literatura

popular, habría que tejer más de cien años de antecedentes y hechos, hasta formar esa trama que le ha dado supervivencia en la lírica argentina.

Creo, pues, que lo patriótico es dejarlo donde está, con su sentido de predestinación histórica y envuelto en el poncho constelado de su fama inmortal.

Buenos Aires, 1961.

★ ★

EN POS DE LA LIBERTAD

por Domingo A. Bravo

La vieja ciudad de Aguirre, en 1810 bajo el acucio del tremendo acicate de Mayo, había echado a volar la quietud secular de su conformismo colonial. Todo Santiago vibró de entusiasmo patrio ante el grito redentor que se alargó por los caminos del virreynato en el aliento largo de los **chasquis**.

El capitán Juan Franciso Borges, dos años antes, en 1808, ya hablaba de los derechos del hombre y del ciudadano, ideas aprendidas en Europa, en su estadía en España, cuando era oficial de las guardias del rey. Esas ideas puestas en el pensamiento vinieron a reactivar los ideales de libertad que como fuerza immanente dormitaba en cada pecho americano pronto a cobrar vigencia al menor estímulo. La opresión de tres siglos pesaba sobre los hombros del hijo de América como una montaña que había que abatir. Era cuestión de tiempo y de oportunidad.

Por eso, cuando llegó el gran anuncio en cada pecho se avivó el fuego de la libertad como brasa soplada por el viento. Y el impulso de una renovada esperanza sacudió los espíritus. Los que se sabían fuertes para empuñar las armas corrieron a enrolarse en las filas del bisoño ejército de la libertad organizado por Borges; otros se aprestaron a entregar sus bienes: carretas, caballos, vacas, dinero, frazadas...; y todos dieron su entusiasmo como un bien moral para esta epopeya de titanes.

Con estos aportes Santiago brindó la fuerza que mueve las grandes empresas: la fe en el triunfo. Y una confianza más los

empujó hacia la victoria definitiva en aquellas cruciales circunstancias cuando no se sabía si se marchaba a la gloria o al patíbulo.

Retemplado el espíritu partió de Santiago el ejército de la libertad entre vítores y aplausos, entre bendiciones y lágrimas, ante la intrépida decisión de un pueblo que nació para ser libre.

Cuando partió la expedición libertadora al encuentro de la batalla, y todo quedó en silencio, Santiago volvió a tomar su ritmo tranquilo de aldea provinciana. Todo lo había entregado al ejército con abnegación y entusiasmo. Nada parecía quedar sin haber sido depositado en el altar de los sacrificios.

Pero... algo había quedado aún. No por olvido, pues nada se olvidó, sino porque había llegado tarde en la hora de las ofrendas. Era un espíritu, una resolución, una voluntad. Era un hijo del pueblo oprimido que venía a enrolarse en las filas de los que marchaban a combatir al opresor en su reducto más fuerte: el Alto Perú.

Llegaba desde Sabagasta, no sabemos si en carreta, a caballo o a pie, que después de todo, da lo mismo para el que está dispuesto a darlo todo a la patria, incluso su vida.

El dato que poseemos no consigna el detalle. Lo debemos al investigador local D. Domingo Maidana que nos dice: "Miguel Imán, natural de Sabagasta que siguió al Ejército, para presentarse en la ciudad de Tucumán e incorporarse al batallón 10 de Patrios".

Nada más conocemos de este héroe humilde que no tenía otra cosa que ofrecer a su patria que su propia vida. Deseo como asimismo la suerte que haya corrido en ese regimiento que lo contara como una plaza y que como un símbolo se llamara "Batallón de Patrios".

Tampoco sabemos si su apellido es indígena o castellano. En 1635, el cura principal de Chalugasta se llamaba Imán e Imán era también el cacique principal de Pitambalá, según el padrón levantado en 1748 (1). ¡Pero... qué importa ello? El patriotismo no es una prerrogativa de sangre, es un noble impulso que florece en el corazón del hombre.

(1) Orestes Di Lullo: Antecedentes Biográficos Santiagueños.

¡Miguel Imán! Ignoramos asimismo donde descansan tus huesos. No sabemos si en tu tierra nativa que te viera un día luminoso de coraje partir a la batalla o se habrán perdido, en un lugar olvidado, a la vera de algún camino de las grandes patriadas del Alto Perú.

Pero... ¡Miguel Imán! la Historia ha recogido tu nombre y tu pueblo recoge tu gesto. Eres un héroe, eres un símbolo, eres una lección.

Santiago del Estero, 1961.



PERSONALIDAD DEL ESCRITOR

por Felipe Zeinstejer

Hay quienes utilizan los pensamientos ajenos como rodrones para sostener los que ellos emiten, so capa de pasar por importantes. Esto constituye propiamente una vanidad censurable. A fuer de justos, conviene poner de resalto que es una iniquidad el apoderamiento ilegítimo que realizan quienes se adueñan de fórmulas que ni por intento debieran hacerlo. Si bien tiene siempre auge el salomónico adagio: "nil novi sub sole", tampoco es pertinente que ciertas personas con una erudición manifiesta o un prurito incontenible de figuración, hagan valer como propios o imiten a la perfección, pensamientos, sentires o reflexiones atingentes a otros que los han sentido y vertido con más o menos originalidad.

Tampoco corresponde la abundancia de citas en los escritos, la plétora de autores de nota, las transcripciones luengas de pasajes átonos de interés, por que todo esto cuando es en rigor excesivo, restan personalidad al escritor por que lo hacen arrogante, y convierten al mismo por otra parte en un erudito a la violeta, con un caudal de arroyo cuanto a sindéresis y respeto a sí mismo se refiere. En sustancia, la plena observación de los

hechos que cotidianamente acaecen, las lecturas excogitadas y la independencia de criterio, son los rasgos distintivos del auténtico opinador, del auténtico vertedor de juicios, del escritor propiamente dicho.

O bien el autor crea, o bien modela su obra extrayendo de los ingredientes de la vida, su propia esencia, el tuétano de sus afirmaciones contundentes, pero añadiendo lo que piensa y madura su propio yo, sin remedar a otros, sin parodiar a nadie, sin copiar servilmente a los colegas. No obstante haber escritores que reciben la influencia directa de otros a quienes profesan sincera devoción, lo esencial es no perder el tono personal, leyendo y escribiendo mucho, y produciendo con su real y original trabajo, creando un nombre, un estilo, una personalidad que interese y que lo distinga de los demás, afirmando de esta suerte su dignidad, su decoro y su conciencia a fin de constituir en lo posible un valor en el campo siempre fecundo y bello del bien decir.

Rosario, 1961.



DISTINCIONES

Los miembros del Consejo Directivo de nuestra revista, profesores Clara Passafari de Gutiérrez, y Eugenio Castellí, acaban de ser objeto de sendas distinciones por parte de importantes entidades culturales del país, que testimonian un significativo reconocimiento a sus inquietudes y méritos.

La profesora Passafari de Gutiérrez acaba de obtener una beca del Fondo Nacional de las Artes, para realizar estudios de perfeccionamiento en Folklore, especialidad que ha practicado con particular interés, destacándose sus trabajos sobre Literatura folklórica, así como su participación en el reciente Congreso Internacional de Folklore realizado en Buenos Aires.

El profesor Eugenio Castellí, por su parte, ha sido contratado por la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario, de la Universidad Nacional del Litoral, para realizar un trabajo de investigación sobre "El tema Social en la narrativa del Litoral". El contrato comprende una remuneración de \$ 59.000 por el trabajo, así como su posterior publicación.

AMERICA EN LA POLEMICA

"CRISIS AXIOLOGICA Y FOLKLORE"

por Clara Passafari de Gutierrez

Nuestra patria sufre una profunda crisis axiológica. Esto significa que se halla en juego la escala de valores que debe inspirar nuestro quehacer comunitario y no la existencia concreta de nuestras formas de vida, lo que ocurriría de tratarse de una crisis de supervivencia.

Esta situación se produce porque el hombre argentino soporta aún el lastre de una inmigración no planificada y, por consiguiente, la influencia de diversos impactos culturales, a menudo contradictorios, que no alcanzan a integrarse en un planteo unitario satisfactorio para la expresión de su ser propio y peculiar.

De acuerdo con lo antedicho, nos parece importantísimo destacar el valor de la enseñanza en todos sus niveles, como remedio definitivo de una desfavorable ubicación que nos impide concretarnos y objetivarnos en formas definitivas. Es indiscutible que la educación, como proceso de endoculturación del educando a la comunidad, debe contemplar, en primer término, la escuela axiológica de dicha comunidad.

Si no lo hace o lo intenta realizar en forma inadecuada al ser y al deber ser de la comunidad, la educación se transforma en transculturación o desculturación que produce estados de segregación de la comunidad por ruptura de la continuidad sociocultural y causa estados de frustración en el sujeto sometido a ella.

Si profundizamos más el tema, aparecerá claramente que el problema es, en última instancia, el de la integración del educador y —como sostiene en un lúcido ensayo Germán Fernández Guizzetti— "el de la planificación científica de una enseñanza normal y universitaria con sentido de nuestras realidades socioculturales; para luego reformar la educación prima-

ria y secundaria con miras a la endoculturación de nuestros niños y adolescentes" (1).

Así expuestos los términos del planteo, quisiéramos reiterar —en esta oportunidad— el valor extraordinario del folklore como uno de los medios para dotar a nuestra enseñanza de esta ubicación real que se torna absolutamente indispensable y urgente, so pena de una definitiva frustración nacional.

Distinguidos pedagogos y folklorólogos han manifestado, en distintas circunstancias, la necesidad de asentar la enseñanza —sobre todo en algunos campos del saber— sobre bases folklóricas y el valor de las disciplinas folklóricas para cooperar en la solución de los problemas humanos que se plantean por causa de los desajustes provocados por las diferencias culturales.

No olvidemos, por ejemplo, que el folklore nutrió a las generaciones por siglos y en él vieron los hombres un poderoso factor de unificación y el medio más efectivo para crear una vigorosa conciencia nacional.

Para referirnos a antecedentes más inmediatos, en el tiempo y en el espacio, señalaremos que, en Latinoamérica, Congresos, Jornadas, Reuniones Internacionales, publicaciones, e incluso, la contribución de la Unesco, destacan claramente los valores positivos del folklore en orden al fortalecimiento, en una comunidad, de las ideas de libertad, paz y fraternidad y por el hecho de constituir una fuente emocional indispensable para que cada nación alcance su destino histórico.

La tradición de los folklorólogos, en nuestra patria, es unánime. Juan A. Carrizo dice: "Debemos, por último, estudiar nuestras tradiciones para conocer la recta a seguir en la consecución de nuestros destinos como nación, y la recta político-social tiene dos puntos de referencia: el pasado y el presente; de la mayor o menor claridad, con lo que veamos dependerá el grado de visibilidad de proyección hacia el futuro" (2).

(1) Germán Fernández Guizzetti: Crisis cultural e integración del educando en la comunidad. Separata de los Anales del Instituto de Investigaciones Psico-pedagógicas de San Luis, Tomo V, Buenos Aires, 1960.

(2) Juan Alfonso Carrizo: Historia del Folklore Argentino. Buenos Aires, 1953. Pág. 60.

También Augusto R. Cortazar expresa, como uno de los objetivos de la ciencia folklórica: "propender mediante el conocimiento recíproco de la vida popular de diversas regiones a una más íntima unidad del espíritu nacional" y termina aconsejando su inclusión, como materia cultural y formativa, en los diversos ciclos de la enseñanza (3).

Evidencian la firmeza de esta posición, las sucesivas recomendaciones de los Congresos de educación, la aparición de estudios que abordan el tema y de antologías selectivas que facilitan el acceso al material folklórico. Berta Elena Vidal de Battini, en su reciente publicación titulada: "Cuentos y leyendas populares de la Argentina" indica que con ellos: "Se busca dar temas entrañables para la enseñanza escolar y a la vez revivir, en las generaciones que formamos, una herencia espiritual preciosa que día a día se empobrece, y está amenazada de muerte, si no la defendemos" (4).

Es interesante hacer constar que el Congreso Internacional de Folklore, realizado en Buenos Aires del 5 al 10 de Diciembre, abordó el tema en varias de sus comisiones, reiterando sus resoluciones la necesidad de sistematizar el estudio del folklore en la enseñanza.

No insistiremos sobre lo expuesto. Queremos —no obstante— añadir que la reciente aparición del libro de Paulo de Carvalho Neto —cuyo comentario figura al pie de esta nota como contribución bibliográfica— aporta sabia luz sobre este tema, sobre todo al indicar cómo encarar esta difícil tarea en forma científica y valiosa para lograr los objetivos propuestos.

Rosario, 1961.

(3) Augusto Raúl Cortazar: Esquema del Folklore. Colección Esquemas, Buenos Aires, 1959, Pág. 60.

(4) Cuentos y leyendas populares de la Argentina. Selección para niños por Berta Elena Vidal de Battini. Publicación del Consejo Nacional de Educación, 1960.

APORTES A LA PROBLEMATICA

PAULO DE CARVALHO NETO, "Folklore y Educación". Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1961.

La labor de Paulo De Carvalho Neto ya conocida por nosotros —basta recordar "Concepto de Folklore" y "Folklore y Psicoanálisis"— le ha dado merecida fama de investigador inquieto, abierto a las nuevas corrientes del pensamiento y de crítico sereno y equilibrado que une a estas esenciales condiciones un profundo amor por la ciencia y la fe en su valor educativo para los pueblos.

La reciente aparición de "Folklore y Educación", satisface una necesidad en lo que se refiere al Folklore y a su valor para la endoculturación del hombre en su comunidad.

En el prólogo a la obra, el Dr. Gonzalo Rubio Orbe expresa: "El enfoque del tema del folklore al servicio de la educación es altamente novedoso y poco conocido en nuestro medio americano, y hasta se puede afirmar en el mundial: la forma exitosa con que él ha sido elaborado y las ideas prácticas que se ofrecen en sus páginas hacen que este estudio revista una importancia muy particular".

Las primeras páginas se dedican a lo importante de la formación folklórica del maestro y a las condiciones de quienes deben formar al maestro folklorólogo. A continuación destaca la utilización del folklore como formación e información, señalando con precisión la diferencia en los objetivos de ambos enfoques.

Con claridad y acierto notables distingue las cualidades éticas y estéticas de las piezas folklóricas y su función adjetiva o sustantiva, distinción indispensable que el maestro debe manejar con soltura.

De extraordinario interés para los maestros es la clasificación de Carvalho Neto sobre Folklore aprovechable y desechable. Con la seguridad que le proporciona su conocimiento a fondo de la materia folklórica, separa el folklore aprovechable en distintos tipos, de acuerdo a sus valores y se dedica a continuación a estudiar el folklore desaprovechable. Aquí, afronta el tema con valentía exenta de prejuicios, clasificando las piezas con ordenación técnica admirable. Tanto en lo referente a folklore aprovechable como al desaprovechable, cita ejemplos-guías para el maestro.

El Libro Primero concluye con una profundización sobre los procesos de aprovechamiento del Folklore.

El Libro Segundo, estudia los temas del Libro Primero a la luz de las publicaciones, estudios, investigaciones y Resoluciones de los Congresos sobre la materia. Evidencia el autor, una firme y definida posición, muy fundamentada, sobre cada bibliografía que analiza.

No olvida la aportación de los especialistas argentinos en lo que a "Textos del Folklore educacional" se refiere y, en tal sentido, menciona la encuesta que el Consejo Nacional de Educación realizó con la colaboración de todos los maestros en 1921 y las Antologías, Estudios y publicaciones diversas que en ella tuvieron origen.

Por lo expuesto, nos complace dar a conocer, en nuestro medio, este documentado y extenso estudio sobre un tema apasionante para los educadores y lo hacemos con la profunda convicción de su valor práctico y con la confianza de su aprovechamiento por los maestros en la difícil, pero imprescindible y urgente tarea de integrar a los niños y adolescentes en una comunidad que realice los valores esenciales del ser americano y argentino.

C. P. de G.



Y LOS VIAJEROS HERIDOS

*Cierra el templo de tu "yo"
para los ojos rapaces
que aján los sueños en flor
con sus solapados males.*

*Luego, con verja dorada,
cerca también tu jardín;
las confidencias que pasan
serán ajenas para ti.*

*De tu alma así redimida
del manotazo mundano,
verás resurgir la resina
que embalsama todo el vado.*

*Y los viajeros heridos
dirán: —qué paz reina aquí!
...Por tu dolor! ...por el fino
vallado de tu jardín.*

MARGARITA ROSSI

EN LAS FRONTERAS DEL SILENCIO...

por Alberto Luis Ponzó

Surge del silencio, su creador esencial. Indaga detrás de las últimas percepciones humanas. Crece, reveladora, en la soledad de un mundo recién creado, inventando otras palabras...

Alcanza un lenguaje de sombras y de luces originarias, como si nuestro universo estuviese cubierto de una pesada realidad y lo descubriera de pronto en sus verdades intocadas, en su íntimo conocimiento.

Y habla. Confiesa. Ruega. Se entrega. Conquista. Nace y muere... Pero una vida más profunda comienza en su descubrimiento y queda latiendo sobre la realidad más cercana, como si un nuevo aliento vital la ocupara y resurgiera en su voz.

La música está liberada de todo límite, desprendida de todo fin: transcurre, imponderable, difundiendo las vibraciones del sentimiento humano y la esperanza creadora, sin perder en el tiempo su eterna revelación, su destino original.

Al principio, fué la música... Desde el primer temblor universal, hasta el acento más secreto del corazón, han quedado expresados en su lenguaje inacabable.

De los asombros del mundo hasta los del espíritu, hay inmortales testimonios en la música. Y asociada en esta forma al hombre, es la propia creación que siempre está en él; es la palabra en su equilibrado sentido; es la belleza forjada en canto exaltado y sensible; es la naturaleza que revive a través de las edades y de los auténticos testigos de sus menores acontecimientos, que pueden llamarse Beethoven, Mozart, Vivaldi, Schubert...

La música, silenciosa compañía en total y expresiva comunicación, en contenido diálogo, sucede casi como un hecho milagroso que tiende al conocimiento más profundo del destino humano, mientras otros caminos de la existencia se abren hacia un futuro desconocido.

Dejemos la última palabra a la fe y al deseo del poeta:
"Entregarse a la música, y descubrir que nada es pequeño si logra regresar con una lágrima..."

Castelar (Buenos Aires), 1961

★ ★

BEBIENDO

*El cielo plantaba nubes
sobre el charco oscuro
de mi vida.*

*Las áridas palabras gastadas
formaron una erecta pila seca,
una parada donde descansa el nervio
y una cuesta bronceada de amenazas.*

*Rudo traje nacía de la tragedia,
rumor de llanto, como de un rezo,
como de una tarde, ahogándose en las ramas,
como el oculto costado donde reposa la quietud.*

*Entonces, no había nacido,
ni corría la tierra por mis ojos,
ni me estremecía viendo los campos
acostados para adentro, esperando la noche
para fabricar sus largos golpes.*

*El cuerpo continúa su simbólica carrera,
para no renunciar sangrándose sobre la mañana enferma
se oculta y bebe del vaso de la muerte.*

DANTE RUGGERONI

CLIMA

por Lucila C. de Staubli

Primero peón de patio. No fué a la escuela. No hay escuelas en el monte. Padres no conoció. Lo recogió quién sabe de quién ni de donde una mujer. Ella ya tenía tres hijos; casi todos de diferente padre. Es la vida del pobre. Y es el clima. Con él no fué ni buena ni mala, simplemente él fué uno más. Pero las primeras alpargatas se las pagó él. Como peón de patio, haciendo mandados en el almaeén, acarreado baldes del arroyo, limpiando yuyos. Todavía no había cumplido diez años pero de la vida ya lo sabía todo.

Es el clima.

Después fué peón, tropero, hachero. Siempre en el monte. A la ciudad y a los pueblos sólo para gastarse la paga. En el juego, "guainas" y en copas. Después de nuevo al monte. El camino colorado, los obrajes, aserraderos. Semanas, meses entre verde con "secas", lluvias. Días interminables en el "rancho pindó" contemplando esa lluvia que no para. Semanas, meses, comiendo "reviro". A la mañana, a la tarde, a la noche. A veces con suerte cazaba algún venado y podía comer carne. Los "mbarigiüis" le llenaron las piernas de heridas purulentas.

Bueno, es el clima.

Mujer; no tenía. Amores; tampoco. Sólo la urgencia de la sangre. Sembró muchas vidas sabiéndolo o no. No tenía importancia. Es el clima.

Cielo no vió mucho. Se lo tapó siempre el monte. Allí el verde es tan prieto que no deja ver horizontes.

Hoy es el último día en el monte de Venicio Ayala. Después de muchos meses de "secas", de lluvias y "reviro". Hoy baja a la ciudad. En el puerto lo está esperando la chata. Tiene cinco mil pesos ahorrados. Cinco mil pesos rojos de tierra y amasados con el sudor de mil soles. Se va a comprar un traje azul. De lo mejor. Un pañuelo para el cuello, camisa fina y



Adherida a la Federación de Revistas y Grupos Literarios Independientes

Rosario, Pago de los Arroyos

Agosto de 1961

SUPLEMENTO BIBLIOGRAFICO

PAPEL VIVO

"FLORES TARDIAS", por Ecio Rossi. Editorial "Hormiga", 80 páginas.

Rossi es italiano pero ha vivido tanto entre nosotros que, prácticamente tiene más sentido de argentinidad que muchos que son nativos. Verdadero ejemplo de Self-made-man" no olvida sus comienzos precarios ni se avergüenza de confesar que su cultura, por cierto amplia, fue fruto de su propio esfuerzo. Producto de esa consubstanciación con lo telúrico son su magnífico "Canto a la Argentina" y las poesías como "Cantares riojanos", "Isleñas", "El cerro de la luz", etc., donde es posible verificar su dominio del vocablo regional apropiado y la penetración con el espíritu del hombre y del paisaje. Pero, fuera de toda duda, su punto fuerte es el soneto donde obtiene sus más logrados aciertos. Desde su primer libro "Ingenuidades", aparecido en 1935, hasta el presente, Rossi ha pulido y refinado su estilo poético en tal forma que muchos de sus versos son dignos de antología y han merecido el cálido elogio de los más

destacados intelectuales. Con este libro nuestro colaborador no hace sino afirmar más seguramente su profunda y excelente vocación de escritor.

V. A. G.

★ ★

"PAIS CON UN NOMBRE QUE AMO", por Juan Carlos Martínez. Cuadernos de la D. G. de Cultura de Catamarca, N° 16.

Desde Santiago del Estero donde reside el autor, nos llega esta hermosa entrega poética de una de las voces nuevas, pero de mayor porvenir en la literatura de esa provincia. Juan Carlos Martínez canta a su suelo con inspiración y un claro sentido de protesta social. Le duele "como viaja la sangre de los peladores", se indigna al saber que hay "trozos enterrados de todos los Carrizos que quedaron moliendo en los ingenios...". Su fe en el porvenir se cierra con este tríptico que tiene algo de tono profético: Anochece en América y esta meditación termina Vosotros, diréis, la de mañana."

En suma un aporte valioso que hace presumir que en Juan Carlos Martínez radica una esperanza.

V. A. G.

Este escritor rosarino radicado en Montevideo, de quien ya comentamos varios de sus libros, acaba de publicar una nueva serie de versos con el título de "Pastoral Melancólica" donde refirma los dones poéticos ya evidenciados en sus libros anteriores.

V. A. G.

"CANTO EN LA ARENA", por Alberto Luis Pozzo. Edición Francisco A. Colombo, 1961. 72 páginas. Dibujos de Elba Fábregas.

Ya en una anterior entrega comentamos otra selección de poesías de Pozzo: "Equivalencia de la tierra", editada el año anterior por Cuadernos de la Brújula. Señalamos entonces la unidad del poeta con su tierra, su enraizamiento vital; esa profunda compenetración ambiental domina los versos de esta nueva entrega poética. Son — como expresa el autor — "sus protagonistas naturales y entrañables el río, la arena y el horizonte enriquecidos de humanidad". El río es sentido a la vez como testigo de despedidas y como un río que se sigue

nifiesta en la efusión lírica como búsqueda de esencias, y a la vez receptáculo eterno de esa añorada esencialidad. La arena cobra significación de punto de proyección, tanto en la partida como en el regreso, para alcanzar con la vista y con el alma horizontes lejanos, "océanos y cielos recorridos en multitud de vientos y distancias".

Ese sentimiento de nostalgia acunada en la distancia, de tierna adhesión al paisaje sencillo pero profundamente metido en el alma del pueblo que es síntesis de origen y de vida, es lo positivo de su poesía.

El autor enuncia, en sus palabras preliminares, su admiración por la concepción poética de Cesare Pavese, y efectivamente hay en la poesía de Pozzo mucho del revivir en mitos eternos los valores sustanciales de la tierra natal que caracteriza al poeta italiano.

E. C.

"LITERATURA DE POSGUERRA", por Manuel Lamana. Editorial Nova, Bs. As., 1961.

Constituye este libro un estudio sobre esta generación que parece tan lúcida y tan desesperada al mismo tiempo y una formulación de los interrogantes que afectan la esencia misma del hombre actual.

El título de algunos capítulos: "La novela de la posguerra", "Albert Camus: el sentimiento del absurdo", "Jean-Paul Sartre: Existencialismo y lite-

ratúra", "Maurice Merleau-Ponty: filosofía y situación", etc. manifiestan claramente la amplitud del planteo realizado con seriedad y fundamentación.

Siguiendo el denso ensayo de René Marill Albères, "La révolte des écrivains d'aujourd'hui", Lamana destaca la angustiada voluntad de purificación de nuestros literatos que se burlan de la ilusión colosal que nos dominó a principios de siglo y da ejemplo en Malraux, Saint Exupéry, Camus, Sartre, Hemingway, de la participación militante del escritor en su circunstancia histórica y la responsabilidad ética que asume el hacer literario.

El escritor contemporáneo ha tomado el papel de caja de resonancia, de conciencia, tratando de adaptarse constantemente al entendamiento de nuevas situaciones, tratando de señalar caminos al hombre para que no sucumba en los torbellinos de la historia y pueda sobrevivir hasta los tiempos en que renazca la calma.

A partir de este planteo inicial estudia Lamana, en los capítulos siguientes, la inevitabilidad de nuestra época; el sentido del absurdo, la desesperación y la acción en Camus; la literatura comprometida en la obra de Sartre y el existencialismo con su arrogante respuesta al interrogante clásico de qué es literatura; las soluciones para el mundo futuro en el pensamiento de Merleau-Ponty y otros temas apasionantes.

El último capítulo, titulado:

"El comienzo de un nuevo ciclo", intuye las líneas de Michel Mutor, Christiane Rochefort, Alain Robbe-Grillet, etc. y la versión del mundo que se inicia con la destrucción de Iroshima y con una paz mundial que asume características extrañas y desconcertantes.

Podrá diferirse con algunas interpretaciones que Lamana hace sobre los autores estudiados pero el ensayo es un esfuerzo serio para arrojar luz sobre un tema de profundo interés y clarificarlo para una gran mayoría de lectores.

C. P. de G.

REVISTA

EXPOSICION, dirigida por Sergio Darlin y José Díaz Rato. Buenos Aires, Año I, N° 4/5, Abril-Julio de 1961.

Quienes estamos en este difícil quehacer de dar vida y mantener una revista literaria, no podemos dejar de señalar todo aquello que signifique el afianzamiento y mejoramiento de una revista de la especialidad. Y tal es lo que ocurre con "Exposición", cuya nueva entrega la presenta sensiblemente mejorada, sea en número de páginas, en diagramación, en presentación gráfica, como en mayor variedad de contenido. En el editorial de la misma, titulado "Pega, pero escucha", se ve la intención manifiesta de infundir a la publicación una posición vivencial de compromiso, compromiso que no involucra necesariamente partidismo político o doctrinario, sino defensa de los valores esenciales del

hombre presente. "Nada de evasiones —expresan— nada de torres de cristal, nada de paraísos de dulce de leche". No podemos negar nuestro aplauso a una posición así virilmente mantenida.

En poesía colaboran en este número Fernando Castro, Carilda Oliver Labra, Horacio Hugo López y Mario Moreno; Haydée Canaletti publica un cuento titulado "Cumpleaños"; de uno de sus directores, José Díaz Rato, leemos un fragmento de una novela inédita. Es interesante señalar una preocupación periodística, que les hace enfrentar también el reportaje, haciéndolo en esta oportunidad a tres poetas actuales: Manuel Pácheo, Joaquín Gómez Bas y Raúl Gustavo Aguirre. En tapa y contratapa apreciamos reproducciones de oleos de Lidia Juárez y José Fernomberg.

E. C.

LITERATURA INFANTIL

"LIBROS PARA NIÑOS", por María Luisa Cresta de Leguizamón. Escuela Nueva José Martí. Aniversario de su fundación. Córdoba, 1961.

Una seria y constante preocupación por la literatura dedicada a los niños, a través de sucesivos estudios, evidencia la Profesora María Luisa Cresta de Leguizamón. Su reciente publicación, "Libros para niños", editada por la Universidad Nacional de Córdoba, constituye una nueva aportación sobre este tema de candente interés para padres y maestros.

Se trata de un estudio sobre los aspectos a considerar para determinar los libros que convienen a los niños, seguidos por una selección de lecturas adecuadas para las distintas edades: de 5 a 8 años; de 7 a 10 años; de 8 a 12 y de 11 a 14, con una bibliografía sobre selecciones, antologías, antologías poéticas y revistas.

Destaca la autora los distintos aspectos que deben considerarse para elegir los libros: 1) La apreciación estético-literaria del texto; 2) Que responda a las urgencias de la edad y a la evolución psicológica del pequeño lector; 3) el valor formativo en orden a las contingencias histórico-culturales que les tocan vivir.

Aconseja la autora —debido a la perfección técnica y al ritmo acelerado de los descubrimien-

tos, una acentuación de la dosis de literatura imaginativa.

A continuación estudia la situación actual de los niños y adolescentes sumergidos en un ambiente totalmente desfavorable para su formación y señala posibles soluciones en la selección de lecturas.

C. P. de G.

"CUENTOS Y LEYENDAS POPULARES DE LA ARGENTINA. SELECCION PARA NIÑOS", por Berta Elena Vidal de Battini. Publicación del Consejo Nacional de Educación. Buenos Aires, 1960.

Elegidas con mucho cuidado del rico acervo de nuestra narrativa popular, este conjunto de leyendas y cuentos está especialmente dedicado a los niños. Divididas en tres secciones: 1) Cuentos animalísticos; 2) Cuentos maravillosos; 3) Leyendas, las piezas seleccionadas brindan un precioso material para la información de los niños poniéndolos en contacto con el paisaje, las plantas, los animales de nuestra patria, su historia y sus hombres y reviviendo en ellos el aprecio por nuestra tradición espiritual tan rica en valores de perfección humana.

Según aclara Berta Elena Vidal de Battini —ampliamente valorada en nuestro medio, por

su sería dedicación a esta tarea— algunos de los motivos han sido tratados en la literatura regional por conocidos escritores y otros fueron seleccionados y redactados por ella, para la Antología Folklórica del Consejo Nacional de Educación, pero, en todos los casos, verificó su amplitud y profundidad popular en nuevas investigaciones de campo.

Los cuentos animalíticos encierran la aguda observación campesina sobre las características de la fauna lugareña, sus modos de vida y sus enseñanzas. Los cuentos maravillosos y las leyendas, en cambio, proporcionan el alimento de ficción que el niño necesita en una etapa de su evolución psicológica.

Resumiendo: un precioso libro para que logren así la plenitud de su encanto e influencia.

C. P. de G.

"DE OIR Y CONTAR". Folklore y populares de España y América. Selección por Rafael Jijena Sánchez. Librería Hachette, Buenos Aires, 1960.

Al niño eterno que nunca muere del todo por viejo y experimentado que el hombre sea y a los niños que amanecen a la vida, está dedicado este bello libro donde la gracia, la frescura, el color y el mensaje de la infancia nos llega a través

de cuentos, refranes, leyendas, cántares y adivinanzas de España y América.

Gran parte —dice el autor— están tomadas del depósito folklórico y se transmiten de boca en boca desde antiguo; otras son simples populares que corren entre el pueblo pero sin la decantación del tiempo y de la tradición, pero todas resultan particularmente gratas para la enseñanza y formación de los niños y constituyen un valiosísimo recurso para los padres y educadores.

C. P. de G.

"DON MEÑIQUE". Selección de Rafael Jijena Sánchez. Librería Hachette, Bs. As., 1960.

Fiel a su convicción de que el folklore es el mundo por excelencia del niño y aquel que más responde a su sed de vida y de poesía, Jijena Sánchez recoge en "Don Meñique": cántares infantiles, villancicos, coplas, juegos y cuentecillos, plenos de gracia y de belleza límpida y transparente como el alma de los pequeños a quienes el libro va destinado.

Dice el autor: "Por eso cuantas veces me preguntaron cuál es, a mi juicio, la verdadera poesía infantil, invariablemente respondí: la que ellos consagraron, la folklórica, que es, por otra parte, la que cantan o dicen en los patios de la misma escuela cuando se sienten due-

ños de su alma, que no los vemos que leen en los libros".

Cuidadosa selección de material, libre de impurezas y con-

terminaciones, aprovecha solo lo digno de la mente y el corazón infantil.

C. P. de G.

DOS OBRAS DE GASTON GORI

"La muerte de Antonini", ediciones "doble p", Buenos Aires, 1956.

"El desierto tiene dueño", ediciones "doble p", Buenos Aires, 1958.

Las ediciones "doble p", que se caracterizan por dar a conocer obras de autores principalmente del interior, ha acogido en sus páginas dos obras fundamentales en la evolución de la producción literaria de Gastón Gori, escritor entre los más representativos de las letras santafesinas.

Dos aspectos distintos de su creación nos ofrecen ambas novelas. Mientras la primera es un ahondamiento de una psicología y una conducta humana particular, la segunda es la transposición narrativa de la epopeya colonizadora de San Carlos, tema que a Gori ha apasionado como historiador y ensayista.

"La muerte de Antonini" incursiona en el relato biográfico, pero dentro de una concepción técnica completamente personal, mediante la difícil pero hábil utilización de la segunda persona, que confiere al narrar una mayor interioridad psicológica. La personalidad de Antonini, cobra en su individualidad una

indudable proyección social, en la descarnada disección de ese usurero que condicionó toda su vida a una miserable avaricia, demostrando a la vez el mal social que causó la propia inutilidad de su vida.

"El desierto tiene dueño", dando vida novelesca a la esforzada labor de los inmigrantes que dieron realidad a esa pujante ciudad que creció en la colonia de San Carlos, muestra su profunda compenetración de época y hombres, reviviendo con singular realismo día a día la difícil lucha con la naturaleza y también con las injusticias que tendían a malograr los esfuerzos para provecho de los especuladores. Cobra así valor de denuncia social, perfectamente documentada. Es de destacar, en ese sentido, la perfecta mesura de la posición del autor, que ensalza a los colonos, pero sin dejar de evidenciar también sus defectos y sus fracasos, así como el administrador de la colonia no es el unilateral tipo del explotador, sino una figura perfectamente humana en su trazado, con sus propios problemas, sus errores y también sus aspectos positivos.

E. C.

"Guillermo Humboldt, padre de la Etnolingüística", por Germán Fernández Guizzetti, ed. separata de los Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, N° 1, pág. 229/245, Buenos Aires, 1960.

La labor de Fernández Guizzetti en el campo de la etnolingüística, fundamentada en un serio ahondamiento de los elementos básicos de dicha disciplina, está manifestándose en un gradual afianzamiento de su nombre entre quienes practican la especialidad, sea en la Capital Federal como en el extranjero, pese al silencio con que se le quiere rodear en su propio medio ambiente. El presente trabajo consiste en un valiosísimo aporte para la estructuración de una necesaria historia de la Etnolingüística, ofreciendo para ello un agudo análisis de los principales planteos del bien llamado "padre" de dicha disciplina. Constituye, por otra parte, la primera de una serie de monografías con que el autor piensa historiar el desarrollo del pensamiento etnolingüístico, sobre todo en lo relativo a la conexión lengua-cultura. En tal sentido ha anunciado ya los siguientes títulos: "La hipótesis Sapir-Whorf en la etnolingüística norteamericana", "La etnolingüística de inspiración sociologista", "El pensamiento de Ernst Cassirer y

su proyección etnolingüística" y otros.

E. C.

"La condición humana en la Narrativa de Roa Bastos", por Clara Passafari de Gutiérrez, Ed. Separata de la Revista "Universidad", de la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 1961.

Este trabajo de Clara Passafari de Gutiérrez, nuestra valiosa colaboradora, integrante del Consejo Directivo de LA DILIGENCIA, posee como valor particular el ser el primer estudio integral que se dedica a la obra del excelente novelista paraguayo —hoy radicado entre nosotros— y que constituye uno de los más fieles exponentes de nuestra actual literatura americana. El ensayo apunta fundamentalmente al análisis de los elementos humanos contenidos en sus dos novelas, "El trueno entre las hojas" e "Hijo de hombre", destacando sobre todo la proyección universal de su visión, dada por su exaltación de la libertad como primer motivación humana y por una gran fidelidad a la realidad reflejada.

Un aporte, por tanto, de singular importancia para un juicio sobre nuestras letras actuales, perfectamente documentado y con un estilo claro, libre de inútiles erudiciones.

E. C.

hasta agua florida. Y él, Venicio Ayala, que no tuvo escuela, que fué peón, tropero y que es hachero; va a bajar a la ciudad y se va a mezclar con otros hombres que no fueron peones, ni troperos ni hacheros; que no supieron de "secas", de lluvias, ni de monte. Y bajará a la ciudad solo para sentirse igual a ellos. Y va a gastar cinco mil pesos entre amigos, "guainas" y "bailantas". Después volverá al monte, Paraná arriba. Pero ese cielo a Venicio Ayala no se lo quita nadie. Se entabla una partida. Llega el desafío. Saltan los dados y vuelan los pesos. Mil. Milquinientos. Dos mil. No puede ser. El desquite. Tres mil. Tres mil doscientos. Tres mil quinientos. Cuatro mil. Cinco mil. No hay más de esos pesos colorados mojados por el sudor de mil soles. A Venicio Ayala le está sobrando la sangre. Le está teniendo los árboles, las cosas, y los rostros. Porque su pedazo de cielo se lo quitaron en un desafío. No sabe cómo su mano encuentra el machete. Pero no sólo la suya. Y hay un entellear de aceros en ese monte cerrado. Sin horizontes.

Y ahora Venicio Ayala que no conoció padres, ni tuvo escuela; que fué peón de patio, tropero y hachero, que aguantó "secas" y lluvias; que vivió sin saber para que había nacido, se está desangrando en el monte. Sobre la tierra roja. Sin poder mirar al cielo.

Sí, debe ser, tiene que ser el clima.

La Lucila (Peia. Buenos Aires) - 1961

★ ★

MEDALLA PARA VARELA

por Walter Operto

Cuando Varela se empleó en la Repartición, sabía lo que estaba haciendo. Varela era uno de esos tipos que se dicen de una sola pieza, difícil de convencer sin argumentos, prolijo (al decir de anteriores patrones) en el desempeño de sus funcio-

★ ★

nes, y tan macho como Rodríguez (al decir de él mismo) “ese político tan nombrao en las últimas elecciones”.

Pero cuando le dieron la chapa y el uniforme, Varela sólo gastó dos o tres palabras, pocas y secas, pero de un valor extraño: “Mi oficial, a sus órdenes”. Y al oficial le gustó “aquella parada”, y tanto, que después de pensar que sin duda “este Varela parece un tipo derecho”, lo mandó a comprar un kilo de yerba y que después fuera a su casa.

Cuando Varela llegó a su casa se lo contó todo a la esposa.

—Desde hoy, vieja, vamos a comer como ricos.

Dejó el uniforme sobre una silla, le dió un beso grande a la chapa y salió para el almacén más próximo.

—Oiga don, usted es el dueño, no? Me llamo Varela. Soy agente en esta repartición. Quiero abrir una cuenta.

Y también se lo contó a la esposa.

—En el almacén nos van a fiar.

—Qué te gustaría comer?

—Lo que vos quieras vieja. Andá y comprá lo que te haga falta, así de paso estrenás la cuenta.

—Te dieron libreta?

—No. Decí nomás que sos la señora de Varela. Del agente Varela.

Todos los demás agentes, Varela no hacía distingos entre amigo y conocido porque para él todos eran compañeros de servicio, lo entraron a querer de a poco. Aunque Varela sobre ese asunto también tenía su opinión: “Cuando se llegó a esta edad (Varela tenía cuarenta) los hombres como nosotros no se quieren, se aprecian. Es decir, se pasan o no se pasan. Y aunque algunos opinen que querer, apreciar y pasar son una misma cosa, yo prefiero apreciar y nada más”.

Los compañeros de servicio fueron tan parcos como él, cuando una tarde dos de ellos lo tuvieron en sus bocas.

—Tipo extraño, Varela.

—Me parece hombre educao.

Y otra tarde uno le quiso tirar la lengua para ver “como payaba en política”.

—Che Varela, vos qué opinás de los proscritos?

—Yo no opino nada. Y si opino no es éste el lugar para largarlo. Acá estamos para servir a la ley y no a los políticos.

Una noche, mientras estaba cenando, lo vinieron a buscar de urgencia.

“Que Varela se encargue de los gases”.

“Si se ordena tirar, abran fuego”.

“Otra vez los comunistas de m...”

Cuando volvió de la misión sintió que las tres frases golpeaban como un tambor en su cabeza y por largo tiempo se fueron amontonando hasta quedar apretadas en sus puños.

Cuando un día abrió uno se oyó decirle a su esposa:

—Ya no sé que hacer, vieja. No puedo seguir en la Repartición.

—Vos estás loco. Hay que pagar el almacén.

—Lo sé vieja, pero cada día que pasa es como si me ensucio un poco más.

—Esas son macanas. ¡Hace tiempo que venís con lo mismo. De qué te ensucias, decime, con qué?

—Vos no me vas a entender. Es un lío tremendo. Hay días que ni yo mismo entiendo.

Varela volvió a cerrar el puño y se fué a dormir.

Cuando pasó un año su esposa entró en la casa llorando y le contó a Varela.

—El almacén no fia más.

Varela dijo:

—Gringo de porquería.

Encendió un cigarrillo, se tiró en la cama, abrió todos los puños de su corazón, clavó los ojos en el techo y pensó.

“La vida es dura, Varela. ¡Si no fuera por ella! Hace más de un año que te están metiendo la mula con eso del aumento. Pero el gringo podía esperar. Ni que fueras maleante. El gringo sabe bien que sos agente. Que pertenecés a la justicia. Claro que te podría esperar! También sabe que si no le podés pagar ahora, es porque a vos tampoco te pagaron. Bueno, pero el gringo no tiene toda la culpa. También tiene que vivir. Eso es cierto. Y eso vos, Varela, lo reconocés porque sos hombre de

una sola pieza. Pero también entendés que unos días más no lo van a matar de hambre. ¡Que lo van a matar! Si ese gringo lo único que no tiene es vergüenza. Te están acorralando. Te quieren romper de a poco. No le echés la culpa al país. ¡Que situación, ni situación! Y menos a eso de las divisas. ¡Que van a ser las divisas si en tu perra vida viste una! Esa es otra macana del gobierno. A vos lo que te falta es un buen sueldo. No un gran sueldo. Un sueldo decente. Te están jodiendo, hermano. Te están partiendo por la mitad. Y pa peor no sabés de donde viene el golpe. O lo sabés? Que vas a saber. A esta hora ya lo hubieras devuelto. No llorés hermano. Los machos de una sola pieza no aflojan. En ese caso pelean. Pero pelear con quién, dónde? Dejáte de macanas hombre. Andá, hablálo al gringo. Contále bien tu situación. No se va a negar. El gringo no puede ser tan perro. Tené paciencia. ¡Paciencia? No, Varela, basta de paciencia. Hace quince años que te venís alimentando de esa vaca. Hacé memoria hermano. Te acordás las veces que te dijiste: "Amigo Varela, pronto llegará su día. No se impacienten. Espere. Tenga fe". ¿Te acordás? Siempre pusiste más fe que un cura. Pero pa qué, decíme Varela, pa qué? Lo fe no te sirvió ni pa manguear un pucho. Y eso lo sabés bien. Ahora te duele haber sido tan estúpido. La fe es cosa de mujeres. O de curas. Y vos sos un macho de una sola pieza. Cada vez que hiciste frente al infortunio, a la mala huella, tuviste que hacerlo a fuerza de coraje, de hombría o de sudor. Y nada más que con eso. Oí Varela. Basta de paciencia. La fe regalála a las parroquias. Vos ahora..."

Afuera, la noche se fué apretando silenciosa sobre las cuatro paredes del agente Varela.

Y pasó otro año. Su esposa y algunos compañeros de servicio, porque Varela una vez habló en voz baja con los demás agentes, que habían encargado de serenarlo un poco ("Varela anda rayado". "Varela está cada vez más loco". "Que tipo raro este Varela") con una sola frase.

—No te aflijás, Varela. Al mundo no lo arreglás vos.

Y aunque Varela sabía bien que no se trataba de arreglar todo el mundo, sino nada más que de "emparejar una escala",

se calló la boca y desde ese día comenzó a aflojar los puños.

Por eso cuando volvieron a decirle: "Que Varela se encargue de los gases", a él le pareció lo mismo que si le ordenaran comprar yerba.

—Qué comemos hay, vieja?

—Tallarines.

—Estás contenta?

—Esta tarde vino la señora del cabo Acuña. Estaba orgullosa con la medalla del esposo.

—No seas celosa, vieja. Algún día, también el agente Varela...

Y una tarde, cuando la noche comenzaba a descolgarse, el pie del agente Varela tropezó con un paquete. Al abrirlo los ojos se le iluminaron como dos faros y los pensamientos comenzaron a cruzarle con la misma agilidad que sus pasos acortaban la distancia hasta la casa.

"Son 250.000. Algo así como el sueldo de toda la vida. Pobre diablo el que los perdió. A esta hora debe andar como loco. Aunque 250.000 no deben ser de un pobre diablo. Yo, ni en cien años podría juntar tanto. Deben ser de uno de esos que entran en un cabaret y le dicen al mozo: "Oiga, cuanto cuesta esta mujer". Y se la llevan así cueste diez millones. Mañana los entrego a la Comisaría. Ya estará la denuncia. Por fin, Varela, vas a poder probar que sos un tipo de una sola pieza. Hoy te ganaste la medalla. De chico te enseñaron a no tocar lo ajeno. Ella se va a poner contenta. Si hasta saldrás en los diarios: "Varela: un agente que sabe cumplir con su deber". Adelante hermano, vos sos un tipo derecho".

Cuando Varela entró en la casa, su señora le dijo:

—Vinieron por el alquiler. Mañana nos desalojan.

A Varela se le paralizó la sangre, sintió como si lo tiraran de un quinto piso, apretó el paquete contra el pecho y dijo:

—No es nada, vieja. Jugué a la lotería y acabo de ganar. 250.000.

Rosario, 1961.



PRISION DE VOCES

Si, prefiero callar...

*Dilatada la voz de mis abismos
censurada y zaherida,
nada es fácil, seguir
con los labios destrozados de rebelde angustia
y rebeldía...*

*Seguir con una prisión de voces
dentro, en ritmo.*

*Hundirse, palmo a palmo, en estas fauces
humanas de egoísmo.*

Si, prefiero callar...

*El límite del ánfora sensible
desborda emigrando de un exilio;
y llegará la serena ley del alma
para quebrar el cristal oscuro de mi ahito.*

*Prisión de voces,
quedarán en el blanco edredón de mi paciencia.*

*No ves, bohemio hermano,
la barbilla es un remo de equidad,
y en el centro cansino de la idea
se hace un gesto de mármol la melena.*

...Con dos dianas de espera, Llegará!

JUVENAL SANTOS DARIO

Durazno, Uruguay, 1961.

LA PUERTA CERRADA

*Mucho he sufrido al encontrar cerrada,
La alcoba sacra de mi Santa Madre;
Esa dulce mansión, tan venerada,
Que se abría al rumor de mis pisadas!...*

*Tu puerta hallé cerrada, madre amada!...
Y tú vigilas desde el Cielo inmenso...
El gesto de dolor... y mi suspenso,
pues como nunca, estoy decepcionada!...*

*Ya todo lo perdí desde el cruel día
Que el viaje hiciste hacia la vida eterna!
Mi soledad y mi pena... no se advierte,
Quedando como el agua en la cisterna!...*

*Ya se ha roto la nave de mis sueños!...
Hundida está en el mar de las angustias,
Y aunque ponga mi mejor empeño,
No he podido evitar que ella zozobre!...*

*Las olas de dolor la han aplastado
Cuando quiso alcanzar la superficie!
Oh! mi buen Dios! haced que el beneficio
Sea sólo de amor sublimizado!...*

AURELIA CASAS

Pando (Uruguay), 1961.

MOMENTO

Escuchando el *Vals de Despedida*
de Federico Chopin)

Para Juan Bautista Aguiar

*La noche es el jazmín de fina angustia
Que en los brazos del aire alza su pena.
Y en la paz de mi espíritu se sustia
El fuego de este afán que me encadena.*

*Quiero enhestar en lo alto mi querella,
Quebrar los remos, incendiario todo.
Por ver si en el naufragio, oh mi alta estrella,
Surcas de luz mi pequeñez de lodo.*

*Hirióla tanto a mi ilusión la esquiva
Flor y razón de aquella primavera,
Que hoy sólo busco olvido en mi quebranto.*

*Por ver si con mi pena siempre viva,
Puede en mi altiva noche carelevara
Nacer la aurora del amor su canto.*

NESTOR ALFREDO NORIEGA

Vignaud (Córdoba), 1961



CRUZ ALTA

*Cruz Alta!
Arrugada de historia y con vejez de siglos,
nos brindas, sin embargo,
en cada amanecer la frescura de un niño.*

*Por la memoria pasan
las postas, los fortines, los indios...
mientras eterna venaces
en tus campos de trigo,
en los verdes maizales,
y en el azul del lino...
en las praderas donde
el ganado paze, numeroso y tranquilo...
en el esfuerzo diario
de los obreros dignos
que con su sudor amasan
el pan para los hijos.*

*Cruz Alta!
Estás plantada
donde la tierra ondula,
cansada de ser pampa,
para acercar al cielo
la cruz con que te alzas,
mientras, a tus pies, el río
como un padre te abraza
y hacia el futuro miras
con serena arrogancia.*

*Cruz Alta!... Mi Cruz Alta!
Cuando tu nombre digo
se me endulzan los labios
con tu miel de cariños
que me avivan nostalgias
y otra vez yo repito
Cruz Alta! Oh, mi Cruz Alta!
para mis sueños eres
un refugio y un nido,
mi corazón te canta,
mi corazón te lleva
como la cruz a Cristo*

*con el dolor de aquellos
que por siempre se han ido,
con el amor presente
de los padres y niños
Cruz Alta! Oh, mi Cruz Alta!
tu nombre yo bendigo.*

ger. Año del Instituto del Profesorado
de Letras "Santa Juana de Arco", de
Cruz Alta, Prov. de Córdoba - 1961



SONETO PANICO

*Si un adiós, si una tarde, si una ceja
dura, me pegan en la voz y el hueso.
Si se me incendia el corazón, el seso,
cuando una lluvia su barcaza aleja.*

*Si una mano, un aroma, si una abeja
son en mi cauta piel penumbra y peso.
Si a las cavernas del temblor regreso
sólo porque un ladrido no me deja*

*Si nada, en fin, me exime de tributo.
Si cobra todo al nervio su alarido.
Si la saliva azul se me hace esputo.*

*Qué decir de la llaga, del chasquido,
de aquel siglo de espanto, aquel minuto,
en que creí que te me habías ido!*

OSVALDO GUEVARA

Río Cuarto, 1961.

ROQUE SAENZ PEÑA (Chaco)

*Con primigenias semillas
llegaron hombres honestos:
plantaron toscos mojonos,
talaron árboles viejos,
y se quedaron rogando
por cuatro gotas del cielo.*

*¡Cómo cantaban las rejas
al abrir los surcos nuevos!
¡Cómo entre rojos taminos,
bajo el castigo del viento
floreció el algodonal!*

*Aquellos hombres completos,
cuatro rumbos en la rosa
de los vientos eligieron.
Y a cordel, con anchas calles,
nació a la vida otro pueblo.*

*¡Allá está Sáenz Peña ahora
con dura piedra y cemento
venciendo los quebrachales!
En el tumulto del centro
la calle doce y sus tiendas.
Hacia el oriente, los frescos
espejos de las represas
donde se bañan los vientos
y se desnuda la luna.*

*Mirando al sur, el complejo
movimiento de los trenes
y hacia el norte, allá a lo lejos,
a la sombra de las cruces,
descansan los que se fueron.*

Allá está Sáenz Peña ahora,
entre picadas creciendo.
Multiplicadas semillas
florece bajo su cielo.
Y sus pecados se lavan
en los blanquísimos velos
con que acuden sus mujeres
al llamar los campaneros,
para las misas tempranas
de los domingos serenos.

¡Allá está Sáenz Peña ahora,
con dura piedra y cemento
venciendo a los quebrachales
contra el sol y contra el viento!

DELMIDIO PARED

Rosario, 1961.



PRIMAVERA

Ya viene la primavera...
Con su encanto... su pudor.
Fragancias traen las flores...
Perfumes... y color.

Todo se vé más hermoso,
Y hasta renueva el amor.
La anciana se siente joven,
Y la joven con más pasión!

Los hombres... se ponen buenos,
Ante sublime fulgor.
Al ver a la primavera,
¡Renovando su esplendor!

HANI PETROS

Rosario, 1961.

CINE

CENSURA: ¿SINONIMO DE CINE BLANCO?

por Rogelio J. Parolo

Censura es una palabra anti-
pática. El título de censor no
lo es menos.

Un reciente decreto —5797-
1961, para más precisión— aca-
za de volver al centro de índices
iracundos el tan meneado
tema de la libertad y la no li-
bertad de expresión. Y como
los gritos surgen de los lugares
más dispares, vamos a
tratar de componer un "sonido
direccional" que nos deje iden-
tificar voces, intenciones, sin-
ceridad y lo otro...

Digamos desde ya que el tal
decreto no tiene nada que ha-
cer en el actual momento de
nuestro cine. Ni en el que se
hace ni en el que se exhibe.
Puede estar inspirado en una
buena intención, pero sobre
numerosas buenas intenciones
se han levantado no tan buenas
dictaduras. O simulacros de
democracia.

Creemos que la condición es-
pecial del cine como arte-
espectáculo merece la atención
de las autoridades y la preocu-
pación de quienes sin gestos
grandilocuentes creen en la li-
bertad con plena conciencia de
su valor. Pero sería torpe su-
poner que en cine todo es in-

quietud artística; tan torpe
como lo es el hacer frente a
toda manifestación cinemato-
gráfica valiente o audaz con el
sexto mandamiento en la mano.

Los problemas que plantea el
complejo arte-industria a tra-
vés de sus obras —los films—
no son nada simples. Práctica-
mente desde que el cine existe
está en conflicto con esa idea
de libertad, que para unos tiene
una medida y para otros debe
ser sin trabas. Desde el absurdo
código Hays, que determinaba
la moralidad o inmoralidad de
los besos contra reloj, hasta
sostener la libertad absoluta,
hay un campo muy amplio que
generalmente ignoran quienes
discuten posiciones, empeñados
en defender solamente los ex-
tremos.

Si el cine estuviera dirigido
a los especialistas o a un grupo
cultural homogéneo, no habría
dificultades. Pero a nadie es-
capa la heterogeneidad de los
asistentes a salas de espectácu-
los, ni lo difícil que resulta co-
nocer el efecto que tal o cual
película puede causarles.

El volar por los más perju-
dica así a los menos. Se plantea
entonces el hecho de que se

niega a un sector considerable la posibilidad de conocer y juzgar obras importantes dentro de la creación cinematográfica, lo que a la larga significa retacear el acceso a la cultura. No ocurre lo mismo en otras disciplinas artísticas. En cine, lo que no se exhibe en salas comerciales permanece desconocido.

En Inglaterra se ha intentado una experiencia en este sentido. Un tipo determinado de salas —para pertenecer a las cuales hay que abonar una suma anual, además de la entrada correspondiente— cuenta con autorización para exhibir toda película, sin restricciones de ninguna especie. Se abre de esta manera una pequeña puerta a aquellos que realmente quieren o necesitan conocer las manifestaciones cinematográficas. No es la solución ideal pero es parte de una solución.

Entre nosotros, con el régimen actual —algunas ciudades aplican el poder de policía que corresponde a la municipalidad— todo depende de las condiciones de los hombres designados para cumplir la difícil misión de señalar qué es lo que se puede y qué es lo que no se puede ver.

Creemos que la idea de libertad absoluta no es defendible frente a las producciones filísticas. Al afán de lucro no tiene control y no puede pretenderse que exista vía libre de acción en un terreno tan delicado y de tanta influencia como es el cinematógrafo. Pero aquí es

donde se debe obrar con cautela y con absoluto respeto hacia los autores. No puede confundirse a un Fellini, un Bergamn o un Antonioni, con un Armando Bo o un N. N. de cualquier nacionalidad. En la medida en que los responsables de calificar los films, sepan distinguir la preocupación honesta de un creador de la grosera búsqueda comercial de los fabricantes, el título de censor podrá adquirir un sentido positivo. Porque liberar al mercado de muestras de inmoralidad artística servirá para resaltar los valores de trabajos que, por sobre lo arriesgado o lo discutible de las ideas, muestren la búsqueda constante del hombre.

Y esto no lo conseguirán declaraciones como la de nuestro inefable interventor en el Instituto Nacional de Cinematografía: "...creo que un film puede llegar a ser hasta pornográfico siempre que la obra posea un mensaje" (sic); ni las actitudes de víctima de ese comerciante inculto que es Armando Bo, ni las quejas estentóreas de algunos defensores de la libertad que tienen las manos calientes de aplaudir a Castro, ni esos calificadores que juzgan a las películas según el proceso de sus trastornos hepáticos.

No será la imposición de la vida angelical ni la hipocresía las que señalen el camino. No basta tampoco con la buena voluntad. El control es necesario y deben ejercerlo quienes están

TEATRO INDEPENDIENTE

LA RANCHERIA

La Ribera, Teatro Libre: La Mujer del Corazón Pequeño, de Ferinand Crommelinck.

La Ribera estrenó este espectáculo en el salón de actos de la Escuela Normal N° 1 de Profesoras, Dr. Nicolás Avelaneda, en el pasado mes de agosto, bajo la dirección de Jorge Garramuño y con escenografía de César Castillo.

La farsa de Crommelinck, en la que se ridiculiza a quienes "Comprenden todo sin sentir nada", y terminan no comprendiendo nada, centra su fuego sobre el ama de casa perfecta, prolija, razonable, ordenada y disciplinada que, por la falta absoluta de sentimientos generosos, llega a hacer la infelicidad del grupo humano que la rodea y que era muy feliz antes de su aparición.

Este llamado del autor al sentido común y a la bondad, por sobre la razón y la disciplina, integra el contenido de la pieza la que se desarrolla en una serie de experiencias sexuales, vividas, imaginadas o relatadas por cada uno de los personajes, cada una de las cuales cambia la situación dramática trasmutándola en una nueva cada vez más ridícula y risueña. Crommelinck formula su crítica y se burla del problema del sexo tal cual lo entiende la sociedad contemporánea, no hemos cambiado mucho en los últimos cincuenta años aunque se piense lo contrario, y trabaja con tan peligroso tema sin incurrir en vulgaridades de mal gusto, chocantes u ofensivas.

La obra elegida tiene por ello méritos suficientes para justificar su elección por un conjunto independiente; suficientes aunque no excesivos, ya que para los espectáculos libres el público desea un contenido dramático de un más definido tono social.

La puesta en escena es apenas discreta. La escenografía, algo diluida y sin matices, no crea un ámbito adecuado y es además antifun-

dispuestos a ver la verdad, a conocer opiniones y experiencias ajenas, a no creer que son los únicos con criterio acertado.

No habrá entonces ninguna razón para temer que la censura —mala palabra— tenga como fin la imposición de un cine

blanco. Por el contrario, el deshechar lo artísticamente inmoral quedará lo válido, lo auténtico. Lo que constituye la verdadera dimensión del hombre. Y eso no se obtiene por decreto.

Rosario, 1961.

ciozal; testigos de esto último son las dificultades de abrir puertas y los tropezones de la noche del estreno.

La Dirección ha dudado permanentemente entre la farsa y la comedia; el autor, sin embargo, predomina y en general el tono de la puesta es de farsa a la que, lamentablemente, son arrastrados dos personajes que no deben ser farsescos y que juegan la parte "humana" de la obra y que constituyen la pareja sentimental; Isabel y Gabriel. Isabel, muy bien lise Bertino, está lograda y hace perfectamente bien su papel de comedia fina, en cambio Gabriel, a cargo de Luis Sánchez, resulta ridículo cuando no debe serlo; y resulta muy ridículo. Gabriel con su ingenuo racionalismo y su pureza de sentimientos debe ser capaz de inspirar un amor intenso y sincero; no parece esto verosímil con respecto al personaje que nos presentó La Ribera. Defectos de dicción de Luis Sánchez conspiraron además contra este personaje cuyos parlamentos se perdían para el público. La mala acústica del salón malogró muchos esfuerzos no sólo de Gabriel sino de casi todo el conjunto en particular los de Alfredo Muñoz de Toro (un Oliverio discreto) cuya voz decae al terminar los parlamentos cuyo contenido se pierde así, completamente, para el espectador.

Mina y Sandro (Clide Tello y Pepe Costa) muy bien, sobre todo la primera, y se confirman ambos como excelentes comediantes; se han adaptado a la farsa y han cumplido con Crommelinck y con el público. Patricia (¿por qué ese maquillaje que la afea expreso?), bien a cargo de Diana Pesoa. Constante, excesivamente payasesco y superficialmente compuesto por Oscar Urtubey; muy bien Graciela Castellanos en Balbina y lo mismo Martha Romeu en La Flora.



POSTILLON.

¿NO HAY AUTORES NACIONALES...?

En momentos en que muchos elencos teatrales independientes siguen insistiendo en poner en escena obras de autores extranjeros (y sobre todos algunos rosarinos, para quienes parece solamente existir Tennessee Williams), resulta significativo que Argentores, al otorgar sus premios del corriente año haya podido seleccionar, para premiarlas, cerca de un centenar de obras de autores argentinas, muchas de ellas de escritores del interior, y que demuestran que es falso el planteamiento de que no hay autores argentinos ni obras para representar.

Y lo que nos llena de particular orgullo es que un rosarino haya obtenido una de las máximas distinciones. Julio Imbert obtuvo el Premio Fondo Nacional de las Artes, consistente en 35.000 pesos para el autor y una contribución de hasta 100.000 pesos para el montaje de la pieza, por su obra "Los hijos del verano".

A LOS COLABORADORES

La gran cantidad de trabajos recibidos para las próximas entregas, en especial poesías, nos obligan a pedir a nuestros amigos que suspendan el envío de las mismas hasta nuevo aviso.

CLUB "LA DILIGENCIA"

Con el objeto de formar nuestra editorial se ha resuelto formar el CLUB "LA DILIGENCIA".

Los socios del mismo gozarán de las siguientes ventajas:

- 1º) Recibirán todas las publicaciones de nuestro fondo editorial con el 40 % de descuento.
- 2º) Podrán devolver los libros sin ningún cargo si una vez leídos no fuesen de su agrado.
- 3º) Por cada cinco suscriptores que nos remitan recibirán un libro de autor argentino de una lista que oportunamente se dará a conocer.
- 4º) Podrán encargar, sin cargo, la compra en Rosario de cualquier libro o publicación.
- 5º) Podrán solicitar al Consejo Directivo de la revista cualquier informe sobre asuntos de carácter literario.

Para poder formar parte de nuestro Club solamente bastará enviar una carta expresando el deseo de incorporarse al mismo y adquirir, por lo menos uno, de cada cinco libros publicados.

"LA DILIGENCIA". — Ríoja 2780. - Rosario.

El próximo número de los "CUADERNOS" contendrá, entre otros, artículos de C. Ruiz Daudet, Carlos Sforza, G. Lettier, Miguel Ángel Viola, Luis Gorosito Heredia, Clara Passafari de Gutiérrez, Osvaldo